



UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS

Facultad de Ciencias Sociales

Psicología

Calidad de la relación abuelo-nieto y la asociación con la satisfacción con la vida del adulto mayor.

Trabajo de titulación presentado en conformidad a los requisitos para obtener el título de
Licenciado en Psicología.

Profesor: Fernando Contreras

9.313.653-5

Iván Pablo Parra Medina – 15.625.789-3

Edinson Andrés Romero Aguilera – 14.355.429-5

2018

Índice

Resumen.....	3
Introducción.....	4
Capítulo I. – Planteamiento del problema.....	6
- Justificación.....	6
- Objetivos de investigación	9
- Hipótesis.....	10
Capítulo II. – Marco Teórico.....	10
- Bases teóricas.....	10
Capítulo III. – Método.....	23
- Participantes.....	23
- Instrumento.....	24
- Análisis de datos.....	24
- Procedimientos.....	25
Capítulo IV. – Resultados.....	27
- Resultados de la investigación.....	27
- Discusión de resultados.....	32
Conclusiones.....	33
Referencias.....	34
Anexos (apéndice A, B y C).....	36

Resumen

La siguiente investigación describirá la calidad de la relación abuelo-nieto y la asociación con la satisfacción con la vida del adulto mayor, considerando una muestra total de 59 personas adultos mayores, hombres y mujeres que sean abuelos. El rango etario de los participantes es entre 60 a 90 años, que vivan en la provincia del Biobío. Se aplicaron 2 instrumentos, el primero medirá la Relación entre Abuelo – nieto y el segundo es una escala de Satisfacción con la vida.

Los resultados relevantes de nuestra investigación, arrojan que sí existen correlaciones entre todas las dimensiones del instrumento relación abuelo – nieto con la escala de satisfacción con la vida. Esta relación es de intensidad moderada a leve, lo cual es concluyente para aceptar nuestra hipótesis, la cual sostiene que al existir una mayor calidad de la relación abuelo – nieto, se incrementa el bienestar psicológico y la satisfacción con la vida del adulto mayor.

Palabras clave: Relación abuelo-nieto, satisfacción con la vida, adulto mayor.

Introducción

Si bien el envejecimiento no es un fenómeno moderno, ya que nos acompaña desde el día en que nacemos, lo que sí se transforma en algo novedoso es la gran cantidad de personas mayores que hoy en día componen este grupo etario en nuestras sociedades y cómo estas personas tienen que enfrentar desde sus distintas dimensiones el “ser viejo o vieja” en una sociedad donde los paradigmas de juventud, belleza y salud son los reinantes (Jorquera, 2010). La presente investigación tiene por objetivo centrarse en una de las tantas aristas de este fenómeno, el cual es conocer la asociación entre bienestar psicológico del adulto mayor y la relación abuelo-nieto.

Las diferencias interindividuales que se suceden en el modo de afrontar las situaciones críticas propias de esta etapa vital, ha orientado la atención de nuestro estudio, observando los factores que condicionan la variabilidad, en el uso de estrategias de afrontamiento, para el logro de una adaptación satisfactoria en la edad avanzada. A pesar de que los abuelos actuales no se identifiquen con el rol tradicional en la relación del adulto mayor con sus nietos, no hay una clara delimitación del rol que ejercen en la actualidad, y en la familia, por una parte se establece que no son ellos los encargados de impartir las normas y las reglas del proceso de crianza, que son al parecer, menos rígidas a la hora de establecer relaciones con sus nietos y se establecen nuevas categorías de relación, por un lado, una que se establece con sus propios hijos, ya que son estos, los encargados de la gran responsabilidad de la crianza y otra relación aparentemente muy distinta, y con versiones mejoradas en cuanto a cómo llevar las relaciones que se establecen primeramente los adultos mayores con sus hijos, mientras que nuestro interés, está puesto en lograr establecer la asociación entre el bienestar psicológico del adulto mayor y la relación abuelo-nieto que se establece, desde la perspectiva del adulto mayor.

Por lo tanto, la siguiente investigación no sólo pretende aportar información relevante respecto a la asociación entre bienestar psicológico del adulto mayor y la relación abuelo-nieto, sino también colaborar con ir construyendo una mejor y adecuada percepción del adulto mayor, e intentar describir y relacionar estas variables, ya que actualmente existen ciertos constructos sociales o caricaturas que tergiversan la visión real que debería existir de ellos. Por ejemplo, un estudio realizado en Chile por Alejandra Stevenson (2006) analizó el valor social del adulto mayor en los textos escolares de educación básica utilizados por alumnos de 1° a 4° básico (6 a 9 años), repartidos por el Ministerio de Educación chileno durante los años 2005 y 2006. Esta investigación mostró que en esos textos analizados las apariciones de los adultos mayores son infrecuentes, o están presentes como parte del planteamiento de una actividad específica. El estudio establece que las apariciones de los adultos mayores son escasas y no se vinculan a los entornos cercanos del niño, como la familia, generalmente los niños aparecen interactuando con su mismo grupo de pares. De ese modo los textos escolares reproducen la visión de familia nuclear donde los adultos mayores no tienen cabida.

Las imágenes presentes ahí mostraban a los adultos mayores estereotipados, es decir canosos, con lentes, mujeres con el pelo tomado, vestidos largos y delantales, hombres semi calvos y con bastón. Esto para Stevenson, denotaría el poco conocimiento de los autores y editores de la realidad del adulto mayor. El estudio concluye aseverando que la imagen de los adultos mayores en los textos escolares “responde a los prejuicios que los adultos y la sociedad han construido sobre ellos, aniquilando su individualidad, ubicándolos en un grupo homogéneo, en donde la vejez es el preámbulo de la muerte” (Stevenson, 2006).

Algunos autores sostienen que los prejuicios constituyen una serie de características y valores que se han construido a lo largo del tiempo a través de la cultura y el lenguaje y que no se

relacionan con la realidad que viven los adultos mayores o cómo se vive el proceso de envejecimiento. En esta percepción juega un papel fundamental el lenguaje que se desarrolló a partir del momento en que el “retiro” o “jubilación” se instauran en el sistema económico de una sociedad, utilizando los adjetivos activo y pasivo, de modo que el término “pasivo” terminó relacionándose no solo con una actividad económica reconocida por el sistema, sino como una cualidad intrínseca de los mayores de 60 años o adultos mayores. Dentro de los prejuicios también se consideran como atributos propios de la vejez, la enfermedad, la fragilidad, la dependencia y la muerte.

Por lo descrito anteriormente, es que es importante proponer una mirada mucho más optimista respecto a cómo debemos ver y considerar al adulto mayor, ya que son personas que sin duda nos aportan a diario desde sus experiencias, afectos y creencias, lo que enriquece nuestra cultura y visión del mundo, tanto en lo individual como en lo socio-cultural. (Stevenson, 2006).

Planteamiento del problema

A nivel de literatura existe poca información sobre la asociación entre bienestar psicológico del adulto mayor y la relación abuelo-nieto, puesto que gran parte de las investigaciones revisadas hablan acerca del deterioro físico y mental que conlleva la adultez mayor y de cómo su capacidad de autovalencia se va mermando con los años (Megías & Ballesteros, 2011). Otras abordan sobre relaciones familiares (con hijos o nietos) pero sin relacionar ambas variables, lo cual nos deja la gran oportunidad de investigar al respecto y de esta forma recoger información relevante que pueda complementar parte de la literatura e información existente dentro de las ciencias sociales.

Además, aun culturalmente se asume la tercera edad desde una perspectiva muy negativa y sesgada, mencionándola en algunos documentos como la etapa final de la vida, a pesar de tener multivariadas funciones, sin embargo, creemos que se deben ir rompiendo estos constructos sociales, que se transmiten de generación en generación, ya que las expectativas de vida han ido aumentando, así como los avances en ciencia médica. (Stevenson, 2006).

El nuevo modelo de estructura familiar de finales de siglo XX se caracteriza por un mayor peso de las relaciones de reciprocidad entre sus miembros. La prolongación de la vida hasta edades más avanzadas produce una especie de alargamiento de las familias y permite la coexistencia de diferentes generaciones. En la actualidad, dentro de la tercera edad, puede distinguirse la población dependiente que necesita cuidados y atención permanentes, controlados por nuestro sistema de salud nacional y aquellos mayores que son potencialmente autónomos y autosuficientes. Entre estos mayores autónomos e independientes se sitúan en gran medida, de los cuales no sabemos la cantidad existente, los abuelos de hoy que prestan ayuda a sus hijos y a sus nietos. Nadie discute que en la actualidad los abuelos están más presentes desde una multivariada de funciones que realizan, además de las distintas facetas del rol que cumplen, cada uno con distintas características y habilidades puestas en establecer relaciones de confianza, apoyo, cuidado y amor, hacia las nuevas generaciones. (Megías & Ballesteros, 2011)

Es importante entonces conocer la asociación entre bienestar psicológico del adulto mayor y la relación abuelo-nieto, para así entender desde su propia mirada cómo percibe el adulto mayor este vínculo, y de esta forma, visibilizar el aporte que genera en ellos ésta relación familiar desde el punto de vista psicológico y social. No olvidemos que es muy común, por ejemplo, que personas de tercera edad cumplan una función de cuidadores y/o de crianza con nietos, (niños y/o adolescentes), etc. Por lo tanto, el adulto mayor sigue transmitiendo valores y cultura a las nuevas

generaciones. De ahí lo necesario que es reconocer la importancia del adulto mayor como integrante social, ya que como mencionábamos antes, la expectativa de vida en el mundo está creciendo y si ponemos la mirada en Latinoamérica, Chile tiene la mayor esperanza de vida en América Latina (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2016), por lo tanto, se deben abrir más espacios de participación para el adulto mayor permitiendo que se integre a la sociedad y de esta forma esté más activo psicológica y físicamente. (Megías & Ballesteros, 2011).

Estudios como el de Triado (2000), argumentan que mientras más edad tienen los abuelos, estos tienden a situarse, según perspectiva de los nietos, más distantemente como figuras emotivas, siendo más bien modelos teóricos de cómo debe ser la vida a esa edad. En este sentido, se hace necesario también considerar la perspectiva de los abuelos, ya que dinámicas como la anterior probablemente no sean consideradas de la misma forma por los abuelos. Así, la distancia emocional es un factor de riesgo para la salud mental de los abuelos al no generarse una nutrición emocional adecuada, condición básica y factor protector para evitar la aparición de distintas patologías individuales y familiares (Linares, 1996).

Objetivos

Objetivo general:

Describir la calidad de la relación abuelo-nieto y la asociación con la satisfacción de vida del adulto mayor.

Objetivos específicos:

- 1- Describir la calidad de la relación abuelo – nieto del adulto mayor.
- 2- Identificar el nivel de satisfacción con la vida en adultos mayores.
- 3- Relacionar la calidad de la relación abuelo – nieto y la satisfacción con la vida del adulto mayor.

Hipótesis

Al existir una mayor calidad de la relación abuelo – nieto, se incrementa la satisfacción con la vida del adulto mayor.

Marco Teórico

Calidad de vida

El bienestar es una experiencia humana vinculada al presente, pero también con proyección al futuro, pues se produce justamente por el logro de bienes. Es en este sentido que el bienestar surge del balance entre las expectativas (proyección de futuro) y los logros (valoración del presente), lo que muchos autores llaman satisfacción, en las áreas de mayor interés para el ser humano y que son el trabajo, la familia, la salud, las condiciones materiales de vida, las relaciones interpersonales, y las relaciones sexuales y afectivas con la pareja. Esa satisfacción con la vida surge como punto de partida de una transacción entre el individuo y su entorno micro y macro social, donde se incluyen las condiciones objetivas materiales y sociales, que brindan al hombre determinadas oportunidades para la realización personal. En cuanto a la calidad de vida considerada como una dimensión subjetiva, determinada por la valoración que hace el sujeto de su propia vida, concepción a partir de la cual se han realizado innumerables esfuerzos en la elaboración de metodologías e instrumentos que permitan la apreciación subjetiva y el nivel de satisfacción global o parcial en áreas importantes de la vida del sujeto, que en nuestro caso será fundamentalmente evidenciar la satisfacción que la relación abuelo-nieto provoca en el adulto

mayor para su bienestar psicológico. (Carmen R. Victoria García-Viniegras e Idarmis González Benítez ,2000)

Las personas tienden a relacionar el bienestar con el presente, debido a que lo asocian además con el sentimiento de felicidad, la cual puede diferenciarse por dos tipos de experiencias, como son la Hedónica y Eudaimónica. La primera, llamada también hedonista es aquella que está vinculada al bienestar que se obtiene al realizar actividades centradas en uno mismo, como puede ser comprar, comer, tener sexo, etc. Gratificaciones que se obtienen en general a corto plazo a través de lo sensorial y que puede motivar conductas de dependencia cuando se practican de una forma no adaptativa y patológica. En cambio la Eudaimónica se vincula a la realización de actividades de tipo altruista y a la obtención de objetivos o gratificaciones simbólicas a largo plazo. Este tipo de conductas vienen también caracterizadas por dar sentido, significado y propósito a la existencia de la persona. Ejemplos de este tipo de conductas serían todas las conductas pro-sociales; como ayudar a los demás o participar en actividades que tienen una repercusión positiva para la comunidad (Selys, 2015)

Respecto a nuestro estudio hemos considerado abordarla desde lo hedónico, ya que el bienestar psicológico asociado a la relación abuelo-nieto creemos va más en dirección de lo que ocurre en el presente (a corto plazo y de alta intensidad); y cómo este vínculo pudiera ir satisfaciendo hoy en día en el adulto mayor ámbitos tales como; salud mental y física, ánimo, expectativas, motivación, calidad de vida, etc.

A partir de los años 80 crece la importancia de las relaciones entre abuelos y nietos y esto es debido a factores como el incremento de la expectativa de vida y al aumento de las familias multigeneracionales, lo que implica una mayor importancia de las relaciones intergeneracionales en el seno de la familia y los cambios generacionales donde los abuelos actuales tienen unas

características muy diferentes a los abuelos de generaciones anteriores. Tradicionalmente, en la literatura científica, se ha prestado escasa atención a la figura del abuelo o abuela, concediéndoles mayor interés a otras figuras familiares. Comúnmente, el rol de abuelo ha sido denominado “rol sin rol” porque se trata de un rol que no está gobernado por los derechos y obligaciones que tiene, por ejemplo, el rol de padre o madre. Es decir, no es un rol institucionalizado que esté delimitado desde su comienzo hasta su fin. En la sociedad contemporánea los roles de los abuelos son multidimensionales pudiendo desempeñar roles diferentes tanto en la sociedad como en la estructura familiar. Sin embargo, muchos investigadores han tratado de delimitar los componentes del concepto abuelo, estableciendo cuatro niveles o facetas:

- Nivel actitudinal: corresponde a las normas que gobiernan los derechos y obligaciones de los abuelos.
- Nivel conductual: se refiere a las actividades que los abuelos realizan con y para sus nietos.
- Nivel emocional o afectivo: se relaciona con la satisfacción con el rol. Este nivel se acentúa porque los abuelos no tienen el mismo nivel de responsabilidades con sus nietos que las que tenían con sus propios hijos.
- Nivel simbólico: se refiere a los distintos significados de “abuelidad” para los abuelos.

(Osuna, 2014)

El bienestar subjetivo ha mostrado especial interés en el estudio de los afectos y la satisfacción con la vida, el bienestar psicológico ha centrado su atención en el desarrollo de las capacidades y el crecimiento personal, concebidas ambas como los principales indicadores del funcionamiento positivo. Sus primeras concepciones se articularon en torno a conceptos como la auto-actualización (Maslow, 1968), el funcionamiento pleno (Rogers, 1961) o la madurez (Allport, 1961).

Las necesidades de auto-actualización son únicas y cambiantes, dependiendo del individuo y están ligadas con la necesidad de satisfacer la naturaleza individual y con el cumplimiento del potencial de crecimiento. Uno de los medios para satisfacer la necesidad de auto-actualización es el realizar la actividad laboral o vocacional que uno desea realizar y, además de realizarla, hacerlo del modo deseado. Para poder satisfacer la necesidad de auto-actualización, es necesario tener la libertad de hacer lo que uno quiera hacer. No puede haber restricciones puestas por uno mismo ni tampoco puestas por el medio (DiCaprio, 1989).

En el año 2007, la Pontificia Universidad Católica de Chile realizó la encuesta de calidad de vida en la vejez (Herrera, Barros y Fernández 2007). En ella se evaluaron la satisfacción de las personas mayores en relación a varios ámbitos. Según este estudio, quienes están más satisfechos son los que realizan actividades significativas como salir de la casa y además poseen más habilidades psicosociales, pues les permiten ajustarse a las transformaciones propias del envejecer. Otra serie de estudios han profundizado en las funciones desempeñadas por los abuelos. En esta línea, Rico et al. (2001) destacan las siguientes funciones: ofrecer amor incondicional, ayudar en momento de crisis, cuidar, ser modelo de envejecimiento y de ocupaciones, transmitir valores, contar historias, hacer de árbitro entre padres e hijos y ser confidente y compañero de juegos. La relación abuelos-nietos se caracteriza por un amor

incondicional. Los abuelos son por tanto una fuente de amor, afecto y devoción para sus nietos. Ante la dificultad que tienen muchos padres hoy en día para atender a sus hijos, ya sea por las elevadas jornadas laborales, la incorporación de la mujer al mundo laboral, el aumento de las separaciones, los divorcios y las familias monoparentales, las dificultades económicas, entre otros, muchos abuelos muestran una alta implicación en las tareas relacionadas con el cuidado y la educación de los nietos. Asimismo, los abuelos contribuyen indirectamente al bienestar de los nietos brindando apoyo emocional y económico a sus hijos, convirtiéndose así en una pieza clave en la vida de muchas familias (Megías & Ballesteros, 2011; Morgado & Román, 2011). La definición que adoptamos con relación a la calidad de vida es la siguiente:

El resultado de la compleja interacción entre factores objetivos y subjetivos; los primeros constituyen las condiciones externas (económicas, sociopolíticas, culturales, ambientales, etc.), que facilitan o entorpecen el pleno desarrollo del hombre, de su personalidad. Los factores subjetivos están determinados en última instancia por la valoración que el sujeto hace de su propia vida en función del nivel de satisfacción que alcanza en las esferas o dominios más importantes de su vida.

Por otra parte y desde otra perspectiva mencionar que, el que la esperanza de vida haya aumentado no necesariamente indica que la calidad con la que se vivan los años en la última etapa de la vida, haya mejorado. De ahí que sea necesario buscar estrategias que contribuyan a la mejora de la calidad de vida de las personas mayores. Bajo este contexto entonces y debido a las características y cambios asociados al proceso de envejecer, es importante conocer la calidad de vida con la que se vive esta etapa. Este conocimiento es de principal interés para nuestra investigación, desde la percepción subjetiva del propio bienestar de los adultos mayores; sin

embargo, la calidad de vida no sólo está enfocada a evaluar este aspecto, sino que también se incluyen los factores sociales, económicos y culturales (González, 2000)

La calidad de vida se define como un estado de bienestar físico, social, emocional, espiritual, intelectual y ocupacional que le permite al individuo satisfacer apropiadamente sus necesidades individuales y colectivas. Es un complejo concepto cuya definición operacional y dimensional resulta francamente difícil. (García Ortiz, 2009). No obstante, hay acuerdo en cuanto a la necesidad de abordarla desde una dimensión subjetiva, es decir, lo que la persona valora sin restringirla a la dimensión objetiva o de los constructos y definiciones heredadas culturalmente, sino que lo fundamental es la percepción que tienen los propios adultos mayores sobre sí mismos. Según la OMS, la calidad de vida es: "la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus objetivos de vida, sus expectativas, sus normas, sus inquietudes. Se trata de un concepto muy amplio que está influido de modo complejo por la salud física del sujeto, de su estado psicológico, su nivel de independencia y sus relaciones sociales.

El concepto calidad de vida, por cierto, es relativo como lo son también, por ejemplo, el de bienestar y felicidad. Resulta evidente que hay muchos condicionamientos que influyen en este aspecto (físicos, psíquicos, sociales, espirituales, culturales, filosóficos, etc.), (García Ortiz, 2009) y que tienen mucho que ver con la valoración que la persona haga sobre sí mismo. La calidad de vida, por tanto, pertenece al ámbito de la subjetividad, pero tiene mucho que ver con el mapa de la objetividad que envuelva a la persona. La calidad de vida ha sido estudiada desde diferentes disciplinas, por ejemplo mencionar que socialmente tiene que ver con una capacidad adquisitiva que permita vivir con las necesidades básicas cubiertas, además de disfrutar de una buena salud física - psíquica y de una relación social satisfactoria. (García Ortiz, 2009).

El estudio de la calidad de vida en la tercera edad, obliga a incluir aspectos relacionados con esta etapa del ciclo vital, en la cual el sujeto no sólo se enfrenta al envejecimiento cronológico sino también al envejecimiento funcional, dado este último por la disminución de las capacidades físicas, psíquicas y sociales para el desempeño de las actividades de la vida diaria. (García Ortiz, 2009).

Pero la calidad de vida tiene también un enfoque social y económico, pues la vida humana requiere de determinadas condiciones de orden social y económico, por ser estas fundamentales para el desarrollo como seres humanos y poder satisfacer sus necesidades de tipo material. Aunque la calidad de vida no se puede reducir a las condiciones socioeconómicas, éstas son fundamentales para el bienestar del ser humano. Y, ¿qué decir del aspecto psicológico? La armonía interior, el comportamiento y la actitud son aspectos determinantes. (Martínez, I. 2000) que están muy relacionados con la forma de vida y las circunstancias en que éstas se desarrollan, y tiene que ver con la forma de afrontar la vida que tienen las personas, en donde factores como la personalidad, el manejo adaptativo o no de las emociones, está determinado finalmente por factores del vivenciar puramente subjetivo (Martínez, 2000).

(Campbell, 1976) sostiene que los indicadores objetivos socioeconómicos han aumentado las últimas décadas de forma sustantiva, mientras que el número de personas que manifiestan ser muy felices ha disminuido progresivamente, por lo tanto, no bastan los bienes objetivos para generar la satisfacción, además es necesario desearlos. No es extraño entonces que surjan problemas cuando se trata de determinar quién debe evaluar o determinar la calidad de vida. Diferentes investigaciones han encontrado frecuentes discrepancias entre los pacientes y los doctores a la hora de determinar la calidad de vida. (Slevin, 1988) ha concluido que el juicio exclusivo de los agentes de salud no es suficiente y que además debe contarse con la propia

evaluación de los pacientes. Probablemente en el campo social, económico y político las discrepancias sean todavía mayores. Desde esta perspectiva, y desde el campo de la psicología, la calidad de vida es un concepto básicamente referido al tipo de respuesta individual y social ante el conjunto de situaciones reales de la vida diaria. Es decir, aunque recoge los componentes del bienestar objetivo, se centra en la percepción y estimación de ese bienestar, en el análisis de los procesos que conducen a esa satisfacción y en los elementos integrantes de la misma.

Se estima que en los últimos años la evaluación del bienestar subjetivo ha recibido una considerable atención y un creciente auge (Andrews y Robinson 1991).

(Bowling, 1992) en su monografía sobre el tema de la evaluación de la calidad de vida, insiste en el mismo argumento y en la importancia que en ello ha tenido el desarrollo de la gerontología. (Okun y Stock, 1987) han evaluado la validez del constructo bienestar subjetivo mediante un análisis de las investigaciones efectuadas en USA encontrando que, en general, las medidas de bienestar subjetivo mostraban una fiabilidad adecuada y eran relativamente estable y homogénea. Asimismo, señalaron que era necesaria una mayor especificación del constructo de bienestar subjetivo y que debía continuar la investigación para precisar cuáles son los componentes más importantes del bienestar subjetivo y cuáles son los más afectados por las diferentes áreas. El estudio del tema y el desarrollo de los instrumentos se ha efectuado desde dos perspectivas principalmente: el estudio de la satisfacción global y con los aspectos específicos de la vida; y la investigación sobre la felicidad, su estructura y su evaluación. Mientras el concepto de satisfacción tiene un componente preferentemente cognitivo, el de felicidad tiene mayores connotaciones afectivas y emocionales. (Campbell, 1976) define la felicidad como un estado emocional transitorio caracterizado por la alegría y el regocijo, mientras (Bradburn, 1969) la considera como el grado en el que los sentimientos positivos predominan sobre los negativos.

Este modelo de Bradburn que distingue entre efectos positivos y negativos con una relativa independencia mutua, ha sido replicado en diferentes ocasiones (Hox, 1986) y ha sido el punto de partida de diferentes estudios. Por su parte (Okum y Stock, 1987) sugieren que el constructo de felicidad indica un estado emocional actual, mientras que el de satisfacción se refiere a una consideración del pasado. El componente de satisfacción se refiere a la evaluación que se efectúa entre las aspiraciones o expectativas y los logros conseguidos. En esto consistiría precisamente la dimensión cognitiva del bienestar subjetivo. La doble distinción entre satisfacción y felicidad permitiría comprender ciertos datos como el hecho de que los sujetos mayores tengan un sentimiento de felicidad menor que los más jóvenes, pero un sentimiento de satisfacción mayor que ellos (Campbell, Converse y Rogers, 1976). Según (Argyle, 1987), son varias las causas que pueden explicar la satisfacción global con la vida. En primer lugar los hechos objetivos que causan la satisfacción personal: las relaciones interpersonales, especialmente el matrimonio satisfactorio, un trabajo reconocido y un adecuado nivel de ocio. En segundo lugar, la experiencia de hechos agradables y placenteros, aunque sean pequeños incidentes de escaso relieve, pero que con una fuerte tonalidad afectiva positiva tienen un largo alcance en el nivel de satisfacción de la persona. En tercer lugar el grado de aspiraciones y los logros percibidos. Probablemente este ha sido el modelo más estudiado. En su formulación más sencilla establece que mientras menor sea la distancia percibida entre aspiraciones y logros mayor será la satisfacción experimentada. Una cuarta propuesta acentúa la importancia que tiene la comparación con otras personas.

Probablemente este aspecto es más importante para la satisfacción; de hecho, diferentes estudios han mostrado que el nivel de satisfacción con el sueldo depende más del sueldo de los demás que del sueldo en sí mismo. Finalmente, un quinto componente muestra la importancia que tienen los procesos de adaptación. Tanto los hechos adversos como los más beneficiosos acaban siendo asimilados como demuestran los estudios con tetraplégicos o con los afortunados ganadores de

grandes sumas en juegos de azar. Son muchos los factores que se han propuesto como integrantes del bienestar subjetivo (Cohler y Boxer, 1984).

La propuesta de (Lawton y Kleban, 1984) de siete factores internos: afecto positivo, síntomas psicofisiológicos, afecto negativo, autoestima, autopercepción de la salud, satisfacción con la familia, congruencia, ansiedad social y felicidad por una parte, y por otro lado estarían cuatro factores externos: satisfacción residencial, afecto positivo, empleo del tiempo, movilidad y satisfacción con los amigos muestra una doble fuente del bienestar subjetivo, consistente en la satisfacción con las propias realidades y con las realidades externas. Aunque la lista no pueda considerarse ni completa ni cerrada y pueda discutirse la ubicación de alguno de sus elementos, es ilustrativa del doble componente de la satisfacción. En cuanto a los factores asociados al bienestar subjetivo los estudios realizados han ido en dos direcciones principalmente: la influencia de las variables socio demográficas y de las variables de personalidad. Aunque pueda sorprender, las variables socio demográficas tales como edad, sexo, raza, ingresos económicos y educación, no parecen estar vinculadas al grado de satisfacción y felicidad experimentados. Incluso, tomadas en conjunto, no parecen explicar más del 10 por ciento de la varianza de la satisfacción experimentada (Veenhoven, 1984).

Para Carl Rogers, el ser humano se encuentra en constante cambio y se debe adaptar a las circunstancias en las que vive, esta adaptación depende de la capacidad que tenga de aprender de las experiencias que ha tenido; también menciona que esta capacidad de adaptación es parte del ser humano, y a esta cualidad la denominó tendencia actualizante, lo cual significa que todos los seres vivos, de manera innata, tienen una motivación de crecimiento y de supervivencia, en el ser humano esta tendencia va más allá de la supervivencia, hasta llegar a un grado de autorrealización, similar a la pirámide de Maslow en su último nivel. La concepción teórica del

ser humano para Rogers se basa en un proceso, es decir, el ser humano se construye, se moldea, se realiza todo el tiempo, este proceso siempre es en beneficio de sí mismo. En este sentido, la personalidad se desarrolla basada en las experiencias cotidianas y en la tendencia actualizante de cada individuo (Rogers, mencionado Teorías de la Personalidad, Seelbach, G., 2013)

La auto-aceptación es uno de los criterios centrales del bienestar. Las personas intentan sentirse bien consigo mismas incluso siendo conscientes de sus propias limitaciones. Tener actitudes positivas hacia uno mismo es una característica fundamental del funcionamiento psicológico positivo (Keyes, 2002). Lo es también la capacidad de mantener relaciones positivas con otras personas (Erikson, 1996; Ryff y Singer, 1998). La gente necesita mantener relaciones sociales estables y tener amigos en los que pueda confiar. La capacidad para amar es un componente fundamental del bienestar (Allardt, 1996) y consiguientemente de la salud mental (Ryff, 1989). De hecho, numerosas investigaciones realizadas en las dos últimas décadas (Berkman, 1995; Davis, Morris, y Kraus, 1998; House, Landis, y Umberson, 1988) señalan que el aislamiento social, la soledad, y la pérdida de apoyo social están firmemente relacionados con el riesgo de padecer una enfermedad, y reducen el tiempo de vida. Otra dimensión esencial es la autonomía. Para poder sostener su propia individualidad en diferentes contextos sociales, las personas necesitan asentarse en sus propias convicciones (autodeterminación), y mantener su independencia y autoridad personal (Ryff y Keyes, 1995). Las personas con autonomía son capaces de resistir en mayor medida la presión social y auto-regulan mejor su comportamiento (Ryff y Singer, 2002).

El bienestar psicológico es un constructo que expresa el sentir positivo y el pensar constructivo del ser humano acerca de sí mismo, que se define por su naturaleza subjetiva vivencial y que se relaciona estrechamente con aspectos particulares del funcionamiento físico,

psíquico y social. El bienestar posee elementos reactivos, transitorios, vinculados a la esfera emocional, y elementos estables que son expresión de lo cognitivo, de lo valorativo; ambos estrechamente vinculados entre sí y muy influidos por la personalidad como sistema de interacciones complejas, y por las circunstancias medioambientales, especialmente las más estables como la familia. Las diferencias socio demográficas, no sólo pueden producir diferentes niveles de bienestar y de salud (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo Humano. New York. Informe 1994), sino también diferentes formas de encontrar el bienestar psicológico. Puede esperarse que las causas del bienestar difieran según el ciclo vital, las condiciones de vida, el nivel educacional, la ocupación o el grupo social. En relación a la calidad de vida, algunos autores como García Riaño llegan a plantear que algunos indicadores objetivos como son el ingreso y el consumo de bienes y servicios, no son más que medidas parcializadas de la calidad de vida. Según este autor, lo más importante en la calidad de vida es la percepción que el sujeto tiene de su realidad exterior. Si bien las medidas subjetivas de la calidad de vida podrían resultar peligrosas, no es menos cierto que también puede resultar el simple uso de los indicadores sociales y las medidas objetivas.

Otro punto que se señala también es que a mayor escolaridad hay una mejor calidad de vida, lo que se relaciona con un aumento de los ingresos, la posibilidad de un estilo de vida más saludable, recursos para salud, proporcionando a las personas habilidades psicosociales y cognitivas que tendrían un impacto positivo en las situaciones en donde se requiere cierto ajuste o adaptación.

Las mujeres son las menos satisfechas y las que tienen menor nivel de vida en varias dimensiones que fueron definidas como predictoras de calidad de vida: peor percepción de su salud, peor capacidad funcional básica, síntomas geriátricos, mayor frecuencia de dolores que

interfieren en la vida diaria (Osorio, Torrejón, Anigstein, 2011). Asimismo, Newgarten y Weinstein (1964) hablaban de los abuelos como “reservorio de sabiduría familiar”, ya que éstos son los encargados de transmitir historias y tradiciones familiares como una forma de mantener la continuidad de sí mismos y las tradiciones familiares. Otra de las funciones que desempeñan los abuelos con frecuencia es la de amortiguar las tensiones entre padres e hijos y ayudarles a entenderse mutuamente (González & De la Fuente, 2008). Este rol cobra una especial relevancia con nietos adolescentes (AttarSchwartz, Tan, Buchanan, y Flouri, 2009).

Los abuelos/as pueden tener una influencia muy importante en el desarrollo de sus nietos. Estudios recientes, como los realizados por la catedrática de Psicología Evolutiva de la Universidad de Barcelona Carme Triadó y F. Villar en el 2008, afirman la trascendencia de esta relación tanto para el desarrollo de los nietos como para el desarrollo personal y social de los abuelos/as.

Desde el período industrial, los países europeos, Estados Unidos y Australia, se han caracterizado por promover la independencia entre las nuevas parejas familiares y sus padres; la tendencia es que cada familia mantenga un estilo de vida independiente pero, al mismo tiempo, se mantengan conectados emocionalmente y se ayuden mutuamente. Esta tendencia se ve alterada en la actualidad por los cambios sociales que están ocurriendo en el mundo (crisis, problemas económicos, rupturas matrimoniales, etc.) lo que ha generado que nuestros abuelos/as contemporáneos tengan que asumir nuevos roles y de una manera quizás demasiado rápida.

A partir de los años ochenta se incrementa la importancia de las relaciones entre abuelos/a y nietos. Según MJ Osuna en un estudio sobre las relaciones familiares en la vejez y los vínculos de los abuelos/as con sus nietos/as en la infancia, este incremento es debido a factores como:

- El incremento de la expectativa de vida.
- El aumento de las familias multigeneracionales, lo que implica un aumento de la importancia de las relaciones intergeneracionales en el seno de la familia.
- Los cambios generacionales, donde los abuelos/as actuales tienen unas características muy diferentes a los abuelos de generaciones anteriores.

Respecto a las dimensiones que abordará nuestra investigación, las cuales son 6 y que representan ámbitos importantes dentro de la relación Abuelo-Nieto, corresponden a: Afectividad, participación en normas, cuidador, vínculo con el pasado, ayuda económica y actividades de ocio.

A continuación explicamos cada una de ellas.

- 1- Afectividad: Grado en que el abuelo/a percibe que existe un lazo afectivo entre él y sus nietos, lazo que implica sentimientos de disfrute en conjunto, comprensión, respeto y/o búsqueda de la compañía del otro.
- 2- Participación en normas: Grado en que el abuelo aconseja guías de comportamiento o inculca aspectos disciplinarios al nieto.
- 3- Cuidador: Implicación del abuelo en el cuidado de sus nietos en caso de necesidad (por ejemplo por ausencia de los padres).
- 4- Vínculo con el pasado: Grado en que el abuelo representa una figura que mantiene y traspassa a sus nietos la historia familiar.
- 5- Ayuda económica: Grado en que el abuelo proporciona dinero, compra cosas o ayuda con bienes materiales a sus nietos.

6- Actividades de ocio: Grado en que el abuelo comparte su tiempo libre con sus nietos.

Respecto a lo anterior, estas dimensiones serán relevantes para nuestra investigación, ya que nos permitirá reconocer cuáles son los aspectos involucrados en la relación entre abuelo – nieto y cómo éstas afectan el bienestar psicológico y la satisfacción con la vida del adulto mayor.

Método

El enfoque del presente estudio es cuantitativo, por lo tanto, se presenta un análisis de la relación entre la relación abuelo nieto y el bienestar psicológico. Para esto se utilizó un diseño de tipo cuantitativo, no experimental, esto debido a que no se realizó una manipulación intencional de la variable independiente debido a que sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural para su posterior análisis. Además este estudio es de alcance descriptivo – correlacional y transversal.

El objetivo de esta investigación es describir la asociación entre la relación abuelo-nieto con el bienestar psicológico y la satisfacción con la vida del adulto mayor. Se espera obtener los datos necesarios para comprender fenómenos que nacen de lo subjetivo pero que sin embargo, necesitamos establecer, medir y transformar en un dato estadístico cuantitativo, para así describir y relacionar variables como; la asociación de la relación abuelo–nieto, bienestar psicológico del adulto mayor y la satisfacción con la vida en el presente en adultos mayores, de la provincia del Biobío.

Participantes:

La muestra del presente estudio es no probabilística intencionada por conveniencia. De esta forma, se accedió a adultos mayores hombres y mujeres entre 60 y 90 años de edad. Se definen como criterios de inclusión para la muestra: tener un nieto o más, ser autovalente física y psicológicamente y que residan en comunas de la provincia del Bío Bío. Respecto a los criterios de exclusión están: personas menores de 60 años, adultos mayores sin nietos y que estén en condición de no autovalentes física y psicológicamente. De esta forma, el tamaño final de la muestra quedó formada por 59 adultos mayores a los cuales se accedió por conveniencia, donde los participantes fueron seleccionados dada la accesibilidad y proximidad de los sujetos para los investigadores. Aplicando los instrumentos en un tiempo aproximado de 40 minutos a una hora, estando presentes durante su administración al menos uno de los investigadores para dar las instrucciones previas y subsanar las posibles dudas que pudieran aparecer durante su administración.

Instrumento:

Para cumplir con el objetivo general de esta investigación, el cual es describir la calidad de la relación abuelo-nieto y la asociación con la satisfacción con la vida del adulto mayor, se utilizó la técnica del cuestionario. De esta forma, se utilizaron 2 cuestionarios que describimos a continuación:

El primero corresponde a la Relación Abuelo – Nieto, el cual consta de 52 preguntas que incluyen 4 categorías estilo Likert, las cuales midieron 6 dimensiones, que se detallan a continuación: Afectividad, participación en normas, cuidador, vínculo con el pasado, ayuda económica, actividades de ocio.

El último cuestionario corresponde la Escala de Satisfacción con la Vida (SCLV) estilo Likert con 7 categorías de respuesta.

Cada instrumento consta de escalas likert como alternativas para selección y respuesta, las cuales el participante debe elegir según más le represente o identifique con su experiencia personal.

Procedimiento:

1. Análisis de datos:

Etapa 1: construcción de instrumento relación abuelo nieto, el cual midió 6 dimensiones y consta de 52 preguntas, el cual fue sometido previamente a un proceso de validación por 2 jueces expertos.

Etapa 2: acceso a la muestra, cuyo acercamiento comenzó con la obtención de un permiso para ingresar al Cesfam de Penco, acceso que fue permitido por la directora del establecimiento para luego tener acceso a los usuarios y familiares de funcionarios como participantes. Además se accedió a personas adultos mayores conocidos y familiares de los investigadores.

Etapa 3: tabulación y análisis de datos, proceso que comenzó con el registro de las respuestas codificadas en una planilla Excel, para luego traspasarla al programa estadístico informático SPSS, desde éste se generaron las tablas de contingencia para la descripción de las variables, utilizando además tablas de correlación de Pearson y tablas de distribución T de Student para determinar las diferencias entre dos medias muestrales y desviaciones estándar. De esta forma se interpretaron los datos estadísticos, en función de explicar los resultados obtenidos, para luego contrastar con los objetivos propuestos desde la teoría en que se basa y sustenta nuestra investigación.

Etapa 4: elaboración de informe, el cual se inicia con la utilización de los instrumentos estadísticos en primera instancia, para luego efectuar la interpretación de los datos estadísticos, los cuales fueron analizados previamente en base a nuestros objetivos y teoría. Por otra parte, nos permitió aceptar y concluir nuestra hipótesis.

2. Resguardo Ético:

En lo referente a la confidencialidad, se utilizó como documento un consentimiento informado escrito, el cual dio cuenta de los motivos de la investigación y de qué se pretendía recoger en ésta. Además, se estipuló el compromiso de anonimato y resguardo de la identidad de los participantes, de esta forma cada entrevistado pudo ejercer su libre derecho a firmar o no tal documento. Este consentimiento informado fue anexado en la versión final de la presente investigación (ver apéndice A). A su vez, la situación de entrevista con cada participante adulto mayor fue en total privacidad, de tal modo, que no existieran terceros involucrados que influyeran o interrumpieran el proceso de aplicación de los instrumentos.

Resultados

Datos obtenidos de la muestra, la cual se constituyó por 59 personas estableciendo criterios de inclusión referidos a: adultos mayores de 60 a 90 años, hombres y mujeres con un nieto o más y que residen en la provincia del Bío Bío y que fueran autovalentes.

Tabla 1

Estadísticos descriptivos por dimensiones y género.

	Género	Media	Desviación estándar
Dimensión Actividades de ocio	mujer	2,86	0,46
	hombre	3,11	0,63
Dimensión Cuidador	mujer	2,59	0,58
	hombre	2,46	0,73
Dimensión Vínculo con el pasado	mujer	3,00	0,51
	hombre	2,98	0,45
Dimensión Afectividad	mujer	3,17	0,33
	hombre	3,27	0,46
Dimensión Participación en Normas	mujer	2,86	0,39
	hombre	2,58	0,39
Dimensión Ayuda económica	mujer	2,46	0,64
	hombre	2,48	0,98
SCLV	mujer	5,76	0,99
	hombre	5,30	1,15

Como se observa en la tabla 1, las mujeres presentan mayores puntajes para la escala de SCLV ($ME= 5,76$ mujeres) así como también en la dimensión Afectividad, los hombres presentan un mayor puntaje ($ME= 3,27$). En cuanto a la tendencia más baja se encuentra la dimensión Cuidador en el hombre ($ME= 2,46$) y la dimensión Ayuda económica en la mujer ($ME= 2,48$).

Tabla 2

Correlaciones

En la tabla 2 se presentan los resultados de la prueba de hipótesis.

		SCLV	Dimensión Ayuda económica	Dimensión Participación en Normas	Dimensión Afectividad	Dimensión Vínculo con el pasado	Dimensión Cuidador	Dimensión Actividades de ocio
SCLV	Correlación de Pearson	1	,259*	,553**	,370**	,412**	,491**	,236*
	Sig. (unilateral)		0,02	0,00	0,00	0,00	0,00	0,04
Dimensión Ayuda económica	Correlación de Pearson	,259*	1,00	,361**	0,07	0,16	,616**	,423**
	Sig. (unilateral)	0,02		0,00	0,29	0,11	0,00	0,00
Dimensión Participación en Normas	Correlación de Pearson	,553**	,361**	1,00	,300*	,297*	,472**	0,17
	Sig. (unilateral)	0,00	0,00		0,01	0,01	0,00	0,10
Dimensión Afectividad	Correlación de Pearson	,370**	0,07	,300*	1,00	,437**	,323**	,286*
	Sig. (unilateral)	0,00	0,29	0,01		0,00	0,01	0,01
Dimensión Vínculo con el pasado	Correlación de Pearson	,412**	0,16	,297*	,437**	1,00	,477**	,536**
	Sig. (unilateral)	0,00	0,11	0,01	0,00		0,00	0,00
Dimensión Cuidador	Correlación de Pearson	,491**	,616**	,472**	,323**	,477**	1,00	,568**
	Sig. (unilateral)	0,00	0,00	0,00	0,01	0,00		0,00
Dimensión Actividades de ocio	Correlación de Pearson	,236*	,423**	0,17	,286*	,536**	,568**	1,00
	Sig. (unilateral)	0,04	0,00	0,10	0,01	0,00	0,00	

Como se puede observar en la tabla 5, existen correlaciones entre todas las dimensiones del instrumento relación abuelo – nieto con la escala de satisfacción con la vida. Esta relación es de intensidad moderada a leve, lo cual es concluyente para aceptar nuestra hipótesis, la cual sostiene que al existir una mayor calidad de la relación abuelo – nieto, se incrementa el bienestar psicológico y la satisfacción con la vida del adulto mayor.

Discusión

Esta investigación tuvo como propósito describir la calidad de la relación abuelo – nieto con la satisfacción con la vida del adulto mayor.

Principalmente se abordaron aquellas dimensiones que más influyen en el grupo de estudio (muestra), respecto a intensidad de correlación de las variables y cómo éstas fueron dando respuesta a los objetivos propuestos.

Dentro de la literatura utilizada en nuestro marco teórico, autores como Veenhoven (1984), sostiene que, las variables socio demográficas tales como edad, sexo, raza, ingresos económicos y educación, no parecen estar vinculadas al grado de satisfacción y felicidad experimentados por la muestra de su estudio, sin embargo, nuestra investigación sí arroja relaciones directas con algunas de estas variables socio demográficas, tales como, sexo, ingresos económicos y nivel educacional, coincidiendo además con lo mencionado por los autores Osorio, Torrejón, Anigstein en 2011, donde se señala que a mayor escolaridad hay una mejor calidad de vida, lo que se relaciona con un aumento de los ingresos, la posibilidad de un estilo de vida más saludable y recursos para salud, lo cual tiene una directa relación con un mayor bienestar psicológico y satisfacción con la vida. Por otra parte, éstos mismos autores plantean según su investigación, que las mujeres son las menos satisfechas y presentan un menor nivel de vida en varias dimensiones que fueron definidas como predictoras de calidad de vida, tales como, peor percepción de su salud, peor capacidad funcional básica, síntomas geriátricos y mayor frecuencia de dolores que interfieren en la vida diaria. Esto se contrapone con nuestros resultados obtenidos en relación al género, ya que las mujeres de nuestra muestra sí manifiestan una alta participación en dimensiones como la afectividad y participación en normas, lo cual se contrapone con esta incapacidad funcional básica descrita anteriormente por estos autores.

Al contrastar nuestros resultados con lo establecido por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo Humano de New York en el año 1994, también encontramos similitudes en cuanto a las variables socio demográficas que ellos describen, porque éstas sí pueden producir diferentes niveles de bienestar y de salud para la obtención del bienestar psicológico, por lo tanto, puede esperarse que las causas del bienestar difieran según el ciclo vital, las condiciones de vida, el nivel educacional o el grupo social económico en el cual se identifican.

Conclusión

Podemos concluir que aceptamos nuestra hipótesis como verdadera, ya que aquellos adultos mayores que reportan mayores niveles de relación con sus nietos reportan mayores niveles de satisfacción con la vida y por ende un mayor bienestar psicológico, como por ejemplo, la dimensión de ayuda económica se relaciona directamente con la participación en normas y actividades de ocio, mientras que la dimensión de afectividad se relaciona con la dimensión vínculo con el pasado ($P < 0,05$), no así con la dimensión de actividades de ocio. Entonces podemos establecer que, no todas las dimensiones correlacionan entre sí, debido a su carácter de variables independientes. Respecto a los coeficientes de correlación, éstos indican una intensidad de la relación entre moderada y leve, esto debido a que se observan otras variables que inciden en la satisfacción con la vida, como por ejemplo, el género y nivel socio económico. Por otra parte, se evidenciaron algunas debilidades en el diseño metodológico utilizado, ya que no se consideraron dimensiones tales como, la salud general del adulto mayor lo cual pudiera incidir en la satisfacción con la vida. Otra debilidad detectada, es la variable socio demográfica en relación a la residencia en el mismo domicilio del adulto mayor juntos a sus nietos, lo que pudiese influir en la intensidad de satisfacción con la vida del adulto mayor.

Finalmente podemos concluir, que dados los resultados estadísticos obtenidos a través de la aplicación de nuestros instrumentos de medición, podemos comprobar y aceptar la hipótesis de que al existir una mayor y/o estrecha relación entre abuelo – nieto, se incrementa el bienestar psicológico y la satisfacción con la vida del adulto mayor.

Referencias

- Campbell, Converse y Rogers (1976) Publicado en: Gualberto Buena Casal, y col (Eds), Manual de evaluación en Psicología Clínica y de la Salud. Madrid: Siglo XXI, pp. 1045-1070. Año 1996.
- Cohler y Boxer (1984) Citado en Sayo Ortega Sánchez. Abuelos contemporáneos Curso Académico: 2012/2013.
- Dulcey-Ruiz, E. (2013) Envejecimiento y Vejez, Categoría Conceptuales, Red Latinoamericana de Gerontología y Fundación Cepsiger para el Desarrollo Humano.
- González, I (2000) La categoría bienestar psicológico: Su relación con otras categorías sociales. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16. 586-592.
- Grosman, C. y Herrera, M. (2011). Una intersección compleja: Ancianidad, Abuelidad y Derecho de Familia. *Revista Ancianidad, Derechos Humanos y Calidad de Vida*. Artículo revista 1 (8), 4 - 8.
- Hernández Sampieri, C., Fernández Collado y Baptista Lucio, P. (2006). Metodología de la Investigación R. Hill México, 4ª Edición.

Linares, J. L. (1996). *Revista de Psicoterapia Relacional e Intervenciones Sociales*. Artículo revista 2, 94 – 96.

Megías & Ballesteros, Morgado & Román, (2011). Relaciones Abuelo-Nieto: Una aproximación al rol del abuelo.

Noriega, J., Laborín, J., Domínguez, M., Parra, E. y Padilla, M. (2009) Locus de control, autoconcepto y orientación al éxito en adultos mayores del norte de México. *Revista Enseñanza e Investigación en Psicología*. 14 (1).

Organización Mundial de la Salud. (2016). Chile tiene la mayor esperanza de vida media de América Latina. <http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2016/05/19/chile-tiene-la-mayor-esperanza-de-vida-media-de-america-latina/>

Osorio, P., Torrejón, M., Anigstein, M. (2011). Calidad de vida en personas mayores en Chile. *Revista Mad. Revista del Magíster en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad*. Artículo revista (24).

Selys, C. (2015). <http://www.deselys-psicologo.com/cuantos-tipos-de-felicidad-existen-felicidad-hedonica-y-la-eudaimonica/>

Triadó C, Martínez G, Villar F. (2000). El rol y la importancia de los abuelos para sus nietos adolescentes. *Anuario de Psicología*, 81, 107-118.

Zapata, H. (1999) *Revista de la Psicología de la Universidad de Chile*, 10 (1), 190 - 191.

Apéndice A

Consentimiento Informado

Usted está invitado a participar del proyecto de investigación titulado “**Asociación entre bienestar psicológico del adulto mayor y la relación abuelo-nieto**”, realizado por los investigadores Iván Parra Medina y Edinson Romero Aguilera, bajo la supervisión del profesor guía de la carrera de Psicología de la Universidad Las Américas en Concepción Sr. Gonzalo Riquelme.

Su participación en este estudio es voluntaria y si usted está de acuerdo se le pedirá responder cuestionarios de fácil respuesta. Además se garantiza que los datos que usted proporcione se mantendrán en completa privacidad y anonimato. En cuanto a los resultados de esta investigación pueden ser publicados en medios de difusión, sin identificar a los participantes y sólo con objetivos académicos.

Este consentimiento Informado será firmado en dos copias, quedando una en su poder y otra en manos de los investigadores responsables, a quienes puede contactar en caso de alguna duda en los siguientes números:

Iván Parra Medina

Cel. +56 9 56992332

Edinson Romero Aguilera

Cel. +56 9 2177187

Declaro que leí este documento, estoy de acuerdo con lo expuesto y acepto participar de este estudio libre y voluntariamente.

Firma del participante del estudio

Ciudad y Fecha: _____, ____ de _____ de 2017

Apéndice B

Datos Demográficos

Sexo: Mujer Hombre

Edad: Entre 60 – 65 años Entre 65 – 70 años Entre 70 – 80 años Entre 80 – 90 años

Estado civil: Soltero (a) Casado (a) Viudo (a)

Nivel socio económico: Bajo Medio bajo Medio Medio alto Alto

Nivel de escolaridad: Enseñanza básica incompleta Enseñanza básica completa
 Enseñanza media incompleta Enseñanza media completa
 Enseñanza superior incompleta Enseñanza superior completa

Comuna de residencia: Concepción Talcahuano Hualpén Penco
 Iquayante Talqui Coronel Tra

Cantidad de nietos: 1 2 3 4 5 6 7
 8 (o más de 8).

Apéndice C

FOLIO N°

Instrucciones: Este cuestionario anónimo consta de 52 preguntas, las cuales debe responder marcando con una X en la categoría que usted crea o estime que más le represente, las cuales corresponden a:

Nunca / Casi nunca / Siempre / Casi Siempre

	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
1.- ¿Usted disfruta cuando está con sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
2.- ¿Usted se siente bien en compañía de sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
3.- ¿Usted se siente respetado por sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
4.- ¿Usted se siente comprendido por sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
5.- ¿Usted siente que sus nietos lo quieren?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
6.- ¿Usted busca la compañía de sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
7.- ¿Usted expresa su alegría a sus nietos cuando está con ellos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
8.- ¿Usted extraña la compañía de sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre

9.- ¿Usted llama la atención a sus nietos si éstos hacen o actúan mal?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
10.- ¿Usted castiga a sus nietos cuando ellos no acatan normas?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
11.- ¿Usted felicita a sus nietos si éstos actúan correctamente?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
12.- ¿Sus nietos le consultan antes para realizar una acción?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
13.- ¿Sus nietos le cuentan a usted cuando ellos se equivocan?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
14.- ¿Sus nietos respetan las sugerencias o consejos que usted les da?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
15.- ¿Sus nietos se acercan a usted a pedir consejos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
16.- Cuando usted corrige a sus nietos, ¿Ellos lo aceptan de manera respetuosa?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
17.- ¿Cree usted que es necesario poner límites a los nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
18.- ¿Cree usted que sus nietos necesitan de sus consejos y enseñanzas?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
19.- ¿Usted participa de los cuidados de sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
20.- ¿Usted acompaña al médico a sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre

21.- ¿Participa usted de las reuniones del colegio de sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
22.- ¿Cuida usted que sus nietos jueguen en lugares seguros?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
23.- ¿Se encarga usted de la alimentación de sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
24.- ¿Cuida usted de la presentación personal de sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
25.- En más de una ocasión ¿usted ha cuidado a su nieto en ausencia de sus padres?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
26.- ¿Siente que usted puede cuidar a sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
27.- ¿Puede cuidar más de un día a la semana a sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
28.- ¿Ha cuidado a sus nietos por más de una semana?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
29.- ¿Sus nietos muestran interés por la historia familiar?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
30.- ¿Usted relata historias acerca del pasado de la familia?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
31.- ¿Usted muestra interés por la historia familiar?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
32.- ¿Usted relata a sus nietos sus propias experiencias en el pasado?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre

33.- ¿Usted revisa fotografías del pasado con sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
34.- ¿Usted se siente parte de la historia familiar?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
35.- ¿La forma de crianza de sus hijos usted la traspassa a sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
36.- ¿Usted les explica a sus nietos cómo fue la crianza de antes respecto a cómo es en la actualidad?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
37.- ¿Sus nietos lo consideran a usted como parte de la historia familiar?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
38.- ¿Sus nietos le hacen preguntas de cómo era usted cuando joven?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
39.- ¿Usted ha ayudado económicamente a sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
40.- ¿Usted le da dinero semanalmente a sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
41.- ¿Usted le ha comprado vestimenta a sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
42.- ¿Usted ha cooperado con sus nietos en actividades del colegio que requieran apoyo económico?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
43.- ¿Usted pasa tiempo en compañía de sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
44.- ¿Usted realiza actividades con sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
45.- ¿Usted pasa tiempo fuera de casa con sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre

46.- ¿Usted disfruta del tiempo que tiene con sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
47.- ¿Cuando sus nietos tienen tiempo lo consideran a usted para realizar actividades juntos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
48.- ¿Usted tiene actividades semanales junto a sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
49.- ¿Usted sale a pasear y/o caminar con sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
50.- ¿A usted le gustaría realizar más actividades con sus nietos?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
51.- ¿Usted prefiere jugar con sus nietos en vez de estar solo o sola?				
	Nunca	Casi Nunca	Siempre	Casi Siempre
52.- ¿Quisiera usted tener más tiempo para jugar con sus nietos?				

Instrucciones: A continuación, encontrará una serie de afirmaciones, frente a cada una de ellas tendrá siete alternativas de respuesta, deberá marcar con una X la alternativa que describe con más exactitud su grado de Acuerdo o Desacuerdo en relación a su percepción sobre diversos aspectos de su experiencia de vida. No existen respuestas buenas ni malas. Sin embargo, debe contestar todas las afirmaciones y marcar sólo una alternativa.

1	En muchos sentidos mi vida está próxima al ideal	Muy en Desacuerdo	En Desacuerdo	Ligeramente en Desacuerdo	Ni de acuerdo Ni en desacuerdo	Ligeramente de Acuerdo	De Acuerdo	Muy de Acuerdo
2	Las condiciones de mi vida son excelentes	Muy en Desacuerdo	En Desacuerdo	Ligeramente en Desacuerdo	Ni de acuerdo Ni en desacuerdo	Ligeramente de Acuerdo	De Acuerdo	Muy de Acuerdo
3	Estoy totalmente satisfecho(a) con mi vida	Muy en Desacuerdo	En Desacuerdo	Ligeramente en Desacuerdo	Ni de acuerdo Ni en desacuerdo	Ligeramente de Acuerdo	De Acuerdo	Muy de Acuerdo
4	Hasta el momento he conseguido las cosas importantes que quiero en la vida	Muy en Desacuerdo	En Desacuerdo	Ligeramente en Desacuerdo	Ni de acuerdo Ni en desacuerdo	Ligeramente de Acuerdo	De Acuerdo	Muy de Acuerdo
5	Si pudiera vivir mi vida nuevamente, no cambiaría nada de ella	Muy en Desacuerdo	En Desacuerdo	Ligeramente en Desacuerdo	Ni de acuerdo Ni en desacuerdo	Ligeramente de Acuerdo	De Acuerdo	Muy de Acuerdo